



NOTICIAS
Avilés

HEMEROTECA »
EL TIEMPO »



INICIO

NOTICIAS

DEPORTES

ECONOMÍA

OPINIÓN Y BLOGS

GENTE

SERVICIOS

FOTOS Y VIDEO

Oviedo Gijón **Avilés** Cuenca Oriente Occidente Centro Asturias España Internacional Sociedad Sucesos Espectáculos Galería Última

[Lne.es » Avilés](#)



HEMEROTECA

[Volver a la Edición Actual](#)

La Universidad, con nombre propio

Los ponentes de los cursos de la fundación repasan la historia de los personajes que dieron vida al ente académico desde su creación en 1608



Myriam MANCISIDOR

La Granda (Gozón),

«Valdés Salas no fue sólo inquisidor, fue el asturiano más importante del siglo XVI junto a Pedro Menéndez de Avilés y, además, fundó la Universidad de Oviedo». Así definió el escritor y colaborador de LA NUEVA ESPAÑA, Ignacio Gracia Noriega, a Fernando Valdés Salas, un asturiano de Salas (1483) que ejerció la política bajo el protectorado del cardenal Cisneros y Carlos I. Recibió en 1524 el nombramiento de miembro del Consejo Supremo de la Inquisición y tras una dilatada carrera profesional -obispo de Elna-Perpiñán (Francia), Orense, Oviedo, León, Sigüenza y Sevilla- falleció en diciembre de 1568.

En su testamento, Valdés Salas ordenó destinar parte de sus bienes para la fundación de una Universidad en Oviedo, un proyecto que vio la luz cuarenta años después de su fallecimiento «por problemas testamentarios con sus sobrinos», según Noriega. El centro académico abrió sus puertas en septiembre de 1608.



ricardo solís

MULTIMEDIA

Fotos de la noticia

A partir de entonces, la Universidad de Oviedo se consolidó como un centro de enseñanza de referencia en España. La cantera de profesores y catedráticos contribuyó a darle solera a esta institución que celebra ahora el IV Centenario de su creación. Fray Benito Feijoo fue uno de estos eruditos. El profesor y doctor en Filosofía del Instituto Superior de Estudios Teológicos del seminario metropolitano de Oviedo, Silverio Cerra, analizó ayer en La Granda la figura de este catedrático que con 14 años decidió ingresar en el monasterio de Samos, en Galicia, y con 33 se desplazó a Oviedo, donde permaneció más de medio siglo hasta su muerte.

Feijoo obtuvo en 1710 la cátedra de Santo Tomás, en 1721 accede a la de Sagrada Escritura o Biblia y en 1724 a la de visperas o tarde. Entonces entra por la puerta grande a la vida social de Oviedo con sus obras: «Apología del escepticismo médico» y el primero tomo de «Teatro crítico». Feijoo se jubiló definitivamente con 61 años si bien sigue adelante con su trabajo. En 1742 publica «Cartas eruditas y curiosas». «Feijoo quería clarificar las mentes contra las supersticiones, el maquiavelismo político...», explicó Cerra de un hombre que hace 250 años que escribió el punto final.

Feijoo compartió su conocimiento con otros profesores que pasaron por la Universidad de Oviedo como, por ejemplo, el doctor Casal, el impulsor de la medicina moderna. Fernando Ortiz Masllorens, médico asturiano de la Fundación Jiménez Díaz, analizó en La Granda su vida y obra. «Fue el primero que estudió el llamado mal de la rosa o pelagra, una enfermedad causada por la falta de vitaminas fruto de una alimentación deficiente, y acabó sus días como protomédico (médico del rey) », dijo Ortiz. Añadió: «Como Feijoo, quería eliminar todas aquellas supersticiones de curanderos y magias».

La Universidad de Oviedo fue así el punto de encuentro de decenas de catedráticos de toda España que aún hoy en día siguen dando que hablar y son objeto de estudio. La lista de nombres, reconocieron los ponentes de La Granda, sería interminable: Piernas Hurtado, «Clarín», Valentin Andrés, Alvarez Gendín, Torcuato Fernández Miranda, Emilio Alarcos Llorach o Gustavo Bueno, estos últimos más recientes, son sólo algunos de los estudiosos que han hecho de la Universidad el «top-ten» de la cultura.

«El padre maestro dejó de escribir hace 250 años; hoy no provoca discusiones»

<Silverio Cerra Suárez >

Doctor en Filosofía

«Valdés Salas era partidario de la separación Iglesia-Estado: un moderno»

<Ignacio Gracia Noriega >